

**Orikuchi Shinobu. Textos  
fundamentales, Alfonso  
Falero et al. (eds.). Satori  
Ediciones, 2023, 344 pp.**

*Cuadernos CANELA*, 35, pp. 107-112  
Recibido: 31-I-2024  
Aceptado: 31-II-2024  
Publicado, versión impresa: 1-V-2024  
ISSN 1344-9109  
Publicado, versión electrónica: 1-V-2024  
ISSN 2189-9568  
© La autora 2024  
canela.org.es

**Irene M. Muñoz Fernández**

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España / GIR Humanismo Eurasia (HUME), Salamanca, España.

Esta traducción de los textos fundamentales para la comprensión de la obra de Orikuchi Shinobu ha sido dirigida y editada por el profesor Alfonso Falero, Doctor en Estudios del Shinto por la Universidad Kokugakuin (1997), *alma mater* también de Orikuchi, donde este también se doctoró y ejerció como docente. Falero es profesor de Historia Intelectual de Japón y director de la Unidad de Antropología religiosa del Grupo de Investigación Reconocido Humanismo Eurasia (HUME) en la Universidad de Salamanca, y ha sido el IP de los dos proyectos financiados por la Junta de Castilla y León, gracias a los cuales se ha podido llevar a cabo la investigación cuyos resultados se recogen en la presente obra.

Los principales contribuyentes al volumen han sido Rumi Tani, traductora y profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, Wakako Kikuda, del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Kanagawa, Masako Kubo, profesora de la Universidad de Salamanca, y Sara Gómez, especialista en formación en el ámbito del folclore japonés. Todos ellos son miembros y colaboradores del GIR HUME.

El volumen es el primero de la nueva colección *Studia Japonica* de la editorial Satori, diseñada para publicar autores japoneses desconocidos en nuestro ámbito hispano, con un criterio de edición filológica. El segundo volumen de la colección está en preparación actualmente y se espera que vea la luz en 2025.

Se trata de la primera recopilación realizada en español de los textos clave para poder comprender de manera holística el trabajo de Orikuchi Shinobu. Este polifacético autor japonés, lingüista, etnólogo, folclorista, novelista y poeta fue un referente de los estudios del folclore japonés durante las primeras décadas del siglo pasado, si bien la asociación del personaje con el militarismo japonés de época imperial, junto con otros aspectos de su vida privada, como la adicción a la cocaína o su homosexualidad declarada, desvirtuaron su imagen pública tras la rendición japonesa en la Segunda Guerra Mundial, hasta que la publicación de un ensayo sobre su trayectoria investigadora por parte de Nakazawa Shin'ichi, a finales de la primera década del presente siglo, volvió a poner en el foco de atención a un autor imprescindible para la comprensión de diferentes aspectos filológicos y del folclore del antiguo Japón.

Son varios los puntos de interés que ofrece esta recopilación de algunos de los textos más importantes de la producción científica y literaria de Orikuchi Shinobu, si bien el más destacable es que todos los textos presentados son traducciones directas de los originales en japonés, siendo la primera vez que algunos de ellos son traducidos a una lengua europea. Es precisamente este interés por presentar una traducción directa de la fuente

primaria una de las principales contribuciones de este volumen al campo de los estudios literarios y culturales, especialmente en lo que respecta a la comprensión profunda de la obra de Orikuchi. La decisión de ofrecer traducciones directas desde el japonés es crucial, ya que permite a los lectores sumergirse en la riqueza y la autenticidad del pensamiento y la expresión japonesa sin perder matices culturales que podrían diluirse en traducciones de “segunda mano”.

La inclusión de comentarios y análisis de los diversos expertos que han colaborado en el libro no sólo facilita la comprensión de los textos, sino que también enriquece la experiencia de lectura al proporcionar contextos históricos, culturales y lingüísticos que ayudan al lector a profundizar en el significado y la importancia de la obra de Orikuchi. Esta guía experta sirve como un puente entre los textos originales japoneses y el lector de habla hispana, permitiendo una apreciación más completa y matizada de la obra del autor.

Además, la diversidad de géneros y temas presentes en la obra refleja la amplia gama de intereses y conocimientos del autor traducido. Desde ensayos académicos sobre el sintoísmo hasta relatos folclóricos y discursos sobre artes escénicas, la variedad de textos incluidos en el libro ofrece una visión panorámica de la versatilidad y profundidad del pensamiento de Orikuchi. Esta amplitud temática permite al lector explorar diferentes aspectos de la cultura y la sociedad japonesa a través de los ojos de un erudito multifacético y, en muchos aspectos, adelantado a su tiempo.

El prefacio, redactado por los profesores Alfonso Falero y Santiago Martín, y presentado en el contexto de la nueva colección *Studia Japonica* de la editorial Satori, constituye un prólogo elocuente y esencial que arroja luz sobre la significativa importancia de esta colección en el ámbito de los estudios culturales japoneses. Santiago Martín codirector de la colección, es un reputado lingüista y catedrático de la Universidad Tokai (Japón). En un mundo académico cada vez más globalizado, donde el acceso a textos originales en japonés es fundamental para una comprensión completa y genuina de la cultura japonesa, la iniciativa de proporcionar traducciones directas de calidad es un verdadero tesoro para el lector e investigador hispanoparlante interesado en este campo de estudio.

La presentación del libro, meticulosamente preparada, sirve como puente entre la obra de Orikuchi Shinobu y el lector. Destaca no sólo la relevancia de los textos de Orikuchi en el ámbito académico, sino también la labor de los miembros de investigación que han contribuido al proyecto. Estos investigadores, cuya dedicación y experiencia han sido fundamentales para la traducción, comentario y comprensión de la obra de Orikuchi, merecen un reconocimiento por su arduo trabajo para la puesta en valor del autor japonés.

La introducción, elaborada por el profesor Falero, sumerge al lector en la fascinante figura de Orikuchi Shinobu, ofreciendo una visión detallada de su biografía y su notable evolución académica. Desde sus primeros años hasta su consolidación como una figura destacada en el ámbito de los estudios culturales japoneses, y como miembro prominente de la escuela Kokugaku de los «estudios nacionales», Orikuchi se sumergió en el estudio de la cultura japonesa, buscando preservar y revitalizar las tradiciones autóctonas en un momento de cambio cultural y social. Su carrera como profesor de estudios de Japón clásico en la Universidad Kokugakuin le brindó la plataforma necesaria para difundir sus ideas y contribuciones al campo académico.

Los intereses de Orikuchi abarcaron una amplia gama de aspectos culturales japoneses, desde la filología y la etnografía hasta los estudios de antropología del folclore y el

estudio del sintoísmo. Su enfoque en el sintoísmo más arcaico, en particular, revela su profunda comprensión de la importancia histórica y cultural de esta religión en la sociedad japonesa. Para ello, Orikuchi se apoyó en el análisis lingüístico y la investigación filológica, utilizando diversos textos antiguos como base para sus estudios.

En su análisis de términos como *okina*, *mizu no me* o *marebito*, Orikuchi desentrañó el significado y la relevancia cultural de estos conceptos, arrojando luz sobre aspectos fundamentales de la cosmovisión japonesa. Además, su postura crítica sobre el sintoísmo de Estado, que se plasmó en sus escritos, refleja su compromiso con la honestidad intelectual y su deseo de promover una comprensión más profunda y auténtica de la religión y la cultura japonesas.

El siguiente bloque en el libro consiste en las traducciones de los textos de Orikuchi, presentadas en un total de cinco apartados, cada uno de ellos precedido por un capítulo introductorio. Estos capítulos, elaborados por los diversos investigadores que colaboran en la edición, ofrecen un análisis detallado de los aspectos más destacados de los textos de Orikuchi, así como su importancia dentro del ámbito de los estudios japoneses.

El primer capítulo aborda el fascinante tema de las «damas del agua», un estudio minucioso traducido y comentado por Alfonso Falero y Sara Gómez. En esta obra, Orikuchi profundiza en el papel ritual de diversas figuras folclóricas japonesas asociadas estrechamente con el medio acuático. Estas figuras, cuyo origen Orikuchi remonta a una antigua sacerdotisa vestal vinculada al culto de las aguas, desempeñan un papel crucial en la concepción japonesa de la fertilidad, el ciclo agrícola y festivales tradicionales como el Tanabata.

Orikuchi nos sumerge en un mundo mítico donde las damas del agua, mientras tejen en sus telares, aguardan la llegada del *marebito*, una figura de gran importancia en el folclore japonés que emerge del *Tokoyo*, el más allá allende los mares japoneses. A través de un análisis profundo, Orikuchi revela la transformación de estas figuras en una representación deificada de las cualidades que encarnan: los ritos de paso, la transformación, y el simbolismo del agua como un espacio liminal. Este simbolismo se extiende hacia la montaña, que se convierte en una extensión de esta liminalidad, fuertemente conectada con la fertilidad y, por ende, con la salud.

El segundo texto, una transcripción de una conferencia de Orikuchi sobre el origen del *okina* -un personaje arquetípico en las artes escénicas japonesas-, nos sumerge en un mundo dinámico y complejo, donde la expresión artística se entrelaza con lo ritual y lo escénico. Al tratarse de una transcripción, se percibe un tono y lenguaje más fluidos e improvisados, en contraste con la estructura más rígida y estructurada de otros textos del volumen. Esta característica, si bien aporta frescura y espontaneidad al discurso, también presenta desafíos para la comprensión, especialmente para aquellos que no poseen un alto nivel de especialización en el tema.

La conferencia está claramente dirigida a un público especializado en las artes escénicas japonesas, lo que puede dificultar el seguimiento del hilo discursivo para el lector común. Sin embargo, los comentarios y definiciones proporcionados por el equipo de traductores y comentaristas (Alfonso Falero, Wakako Kikuda, Masako Kubo y Sara Gómez), unidos al texto introductorio de la profesora Kubo sobre la interpretación que Orikuchi hace sobre las artes escénicas, son fundamentales para desentrañar la complejidad del texto y facilitar su comprensión.

En este texto, Orikuchi realiza un profundo análisis de los personajes arquetípicos

presentes en las artes escénicas niponas, explorando su evolución desde su origen ritual hasta su manifestación puramente escénica. Examina el papel de estos personajes como representaciones del forastero que viene del *Tokoyo*, y su importancia en rituales de pacificación y fertilidad durante diferentes épocas del año.

El tercer texto traducido nos introduce en una fascinante novela corta que originalmente fue publicada por entregas en la revista *Nihon Hyōron* en 1942, para luego ser recopilada y editada como libro por la editorial Seijakusha en 1943. Esta obra, con claras influencias del romanticismo victoriano y del naturalismo japonés, nos sumerge en un relato encantador lleno de misterio, magia y poesía clásica japonesa.

En este relato Orikuchi demuestra su destreza artística al tejer un tapiz de referencias etnológicas, culturales y religiosas que enriquecen la trama. A través de la historia, podemos apreciar la presencia constante de personajes arquetípicos del folclore japonés, como el visitante del *Tokoyo*, encarnado en la figura histórica del príncipe Ōtsu, hijo del emperador Tenmu. Este personaje, víctima de una conspiración palaciega en el siglo VII, se aparece ante la protagonista, una joven dama del clan Fujiwara, desencadenando una narrativa sobrenatural de iluminación y sincretismo religiosos a caballo entre las tradiciones budista y sintoísta. La ambientación histórica de la novela, que evoca la oralidad de los poemas del *Man'yōshū*, sirve como hilo conductor de la trama, transportando al lector a un mundo de época lleno de resonancias culturales y religiosas. A pesar de ser una novela por entregas, la lectura se desarrolla de manera fluida y ligera, gracias a la habilidad de Orikuchi para entrelazar los elementos teóricos con una trama cautivadora. Además, la traducción de Rumi Tani, que ha sido cuidadosamente elaborada teniendo en cuenta criterios estilísticos como la unificación de los nombres de los personajes y la adaptación de las onomatopeyas al castellano, facilita la comprensión del texto para el lector de habla hispana sin perder la esencia y el ritmo del lenguaje literario original.

El último apartado de este volumen nos lleva a dos ensayos fundamentales: «El significado del shinto como religión» y «Nueva dirección en shinto», escritos por Orikuchi en 1946 y 1949 respectivamente. Estos ensayos, precedidos por una introducción del profesor Falero, quien también los traduce, son piezas clave que nos adentran en la postura crítica que Orikuchi adoptó hacia el sintoísmo de Estado, particularmente frente al «tennoísmo» (culto al emperador), el cual fue utilizado como una justificación ideológica para el nacionalismo imperialista japonés previo a la Segunda Guerra Mundial. Enmarcada dentro de este análisis, encontramos una ferviente crítica de Orikuchi a este sintoísmo de Estado promovido por el gobierno japonés, si bien Orikuchi no se limita a una crítica superficial, sino que ofrece una profunda reflexión sobre la importancia de revitalizar el sintoísmo en la sociedad japonesa de posguerra y propone un proceso de «depuración» destinado a tal fin.

En el primero de los ensayos, se realiza una crítica contundente contra el sintoísmo de Estado, responsabilizándolo de la derrota de Japón en la guerra. Argumenta que la pérdida de importancia de la creencia en los *kami* japoneses por parte de la población contribuyó a una generación desorientada, carente de convicciones sólidas y, en última instancia, sin la determinación necesaria para enfrentar la derrota bélica. Orikuchi percibe este conflicto como una guerra santa, una suerte de cruzada religiosa, como se ilustra en el segundo ensayo, al comparar la actitud altamente motivada de los jóvenes soldados estadounidenses con la falta de fervor religioso en Japón.

Ante lo que Orikuchi denomina «la derrota de los *kami*», propone una reflexión

profunda sobre la perversión del sintoísmo estatal y aboga, en el segundo de los ensayos, por un plan de recuperación. Este plan implica un retorno a las raíces del sintoísmo, purgando las influencias sincretistas, manipuladoras y profanas que han contaminado la tradición. En un momento de crisis nacional, tras la rendición en la Segunda Guerra Mundial y la ocupación estadounidense, Orikuchi sostiene que la recuperación de la identidad y la búsqueda de líderes auténticos son imperativas. Aboga por un sintoísmo depurado, liderado por individuos visionarios y desinteresados, capaces de guiar a Japón hacia un renacimiento cultural y social.

En resumen, ambos ensayos de Orikuchi invitan a reflexionar sobre el papel del sintoísmo en la identidad japonesa y ofrecen una postura visionaria de la necesidad de restaurar la pureza y la autenticidad de esta tradición religiosa como parte de un proceso más amplio de recuperación nacional y cultural en el Japón de posguerra.

A modo de conclusión, destacar que el libro en cuestión representa una contribución invaluable para aquellos que deseen explorar la figura de Orikuchi Shinobu, un autor fundamental en la filología clásica japonesa y en el estudio del sintoísmo, así como para aquellos interesados en adentrarse en la antropología del folclore japonés desde la perspectiva de la religión sintoísta. La principal fortaleza de esta obra radica en dos aspectos destacados: en primer lugar, todas las traducciones se realizan directamente del japonés, lo que garantiza la fidelidad al texto original y evita la pérdida de matices culturales. En segundo lugar, cada texto va precedido por introducciones y acompañado de comentarios de especialistas en la materia, quienes realizan una labor esencial de interpretación y proporcionan definiciones de términos clave para una comprensión completa de los planteamientos de Orikuchi.

Es importante tener en cuenta que algunos de los textos pueden resultar especialmente desafiantes debido a su complejidad, tanto en términos teóricos como en su estructura: a la necesidad de contar con cierto bagaje teórico para poder seguir con facilidad los argumentos de Orikuchi, se suma en algunos casos una estructura poco sólida, especialmente visible en el caso del texto sobre el origen del *okina*, claramente a causa de la propia naturaleza del texto como transcripción de una conferencia oral. Esta desventaja queda, en parte, suavizada gracias, por un lado, a la inclusión de los textos introductorios y explicativos y, por otro lado, a la profusión de pies de página en los que se definen, explican y matizan diferentes aspectos de los textos traducidos. La inclusión de un índice de términos facilita la búsqueda dentro del texto, permitiendo encontrar rápidamente la primera aparición de cada término y su explicación correspondiente en las notas a pie de página. Sin embargo, aunque este recurso es de gran ayuda para comprender el contenido de manera profunda y completa, su utilidad se ve limitada por su poco dinamismo y limitada practicidad. Esto se debe a que buscar las definiciones o explicaciones de los términos puede resultar disruptivo para la fluidez de la lectura. En este sentido, habría sido más conveniente complementar el índice de términos con un glosario que permitiera una consulta rápida de los conceptos básicos para comprender la obra de Orikuchi, evitando así la necesidad de navegar por el libro en busca de las explicaciones en las notas al pie de página. Por último, es relevante destacar la robusta bibliografía utilizada por los traductores, que incluye tanto obras clásicas como estudios contemporáneos en japonés, inglés y castellano. Esta selección bibliográfica confiere a la obra un sólido respaldo académico y garantiza su rigurosidad en términos de investigación.

**Perfil de la autora**

Irene M. Muñoz Fernández es arqueóloga e historiadora, doctora en Estudios del Mundo Antiguo por la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es profesora visitante del Área de Estudios de Asia Oriental de la Universidad Complutense de Madrid, e investigadora del GIR Humanismo Eurasia de la Universidad de Salamanca, España. Sus estudios se centran en la ritualidad y la alimentación protohistóricas, con énfasis en la ritualidad agrícola y de fertilidad japonesas, dentro de la Esfera de Interacción del Mar Amarillo.